



Diálogo con José Conchacala Gil:

el Sugui en la comunidad indígena kággaba

📷 Fuente: Oraloteca.2018.



Por: José Conchacala Gil
Estudiante de Derecho de la Universidad del Magdalena

Luis Fontalvo Ramos
Estudiante de Antropología de la Universidad del Magdalena

Introducción

SUGUI (POPORO): UNA CONCEPCIÓN EQUIVOCADA

El Sugui (Poporo), como lo denominamos los kággaba, es una representación de la unión que existe en la naturaleza: unión necesaria que debe existir para el equilibrio natural, como los dos ojos, dos orejas, las montañas, las lagunas, la luna y el sol, el cielo y la tierra, adentro y afuera, noche y día y así, otra clase de uniones. Es el símbolo de la mujer y el hombre en una unión más allá de lo físico. El Sugui es también la responsabilidad espiritual y material con la armonía de la naturaleza de mantener el equilibrio entre el humano y la naturaleza a través del conocimiento ancestral que nos fue dejado por la Madre, consagrado en la Ley de Origen o Ley Se.

El Sugui se asume como permiso para interactuar con la naturaleza ya que marca una etapa de iniciación, donde el comportamiento es primordial para el buen vivir con el entorno familiar, social y ambiental. Desde que se recibe este “ser”, pues todo en la naturaleza tiene vida, toda acción repercutirá de una manera más directa en la naturaleza; lo importante es estar en armonía con todos los seres espirituales, cumpliendo los principios de la Ley Se. Sugui gaja (poporear) se practica en todo momento y en todo lugar como el acto de pensar. El Sugui está conformado por un Sugui (calabazo), Sukudla (palito), Jañu (hoja de coca) y Nugui (conchas de mar en polvo). También

se nos entrega el Nuai, que se extrae y prepara con la hoja de tabaco especial de la Sierra Nevada de Santa Marta. Este Ser espiritual (Sugui) se entrega de acuerdo con el comportamiento o conducta de cada hombre, ya que esto revela a los Mamos que es hora de iniciar con determinado muchacho el proceso espiritual de entrega.

El Sugui se recibe mediante un trabajo tradicional-espiritual muy sagrado, privado y personal, en una integración con los padres de la pareja que se ha de unir. Esto significa el hecho de recibir el Sugui, pues para nosotros como kággaba es nuestra compañera, la pareja espiritual, la mujer, símbolo de mujer; por lo mismo no lo pueden utilizar las mujeres.

Algunas personas utilizan el Sugui de una manera inadecuada, ya que no cumplen con los principios establecidos en la Ley Se, sino que es tomado como moda, desconociendo el verdadero sentido ancestral. Desde la mirada de los kággaba esto es negativo, porque nos fue entregado con normas para tenerlo, ejercerlo y cuidarlo, y al no cumplir con ello se afecta, se viola.

Esta práctica ancestral, milenaria y propia de la SNSM, es calificada por algunos grupos de pensamiento occidental como un vicio, algo que se hace por el simple hecho de satisfacción; es decir, como una práctica superficial: es una concepción equivocada y errónea originada en la ignorancia acerca del sentido de esta práctica cultural.



Fuente: Danny Martínez. 2018.

APROXIMACIÓN A LOS SIGNIFICADOS Y REPRESENTACIONES DEL SUGUI

Dentro del ejercicio de acercamiento a los significados que conciben miembros de las comunidades indígenas, fue necesario preguntarse por su organización y relación con las redes de símbolos que hablan de elementos propios de su cultura, como también de la manera como definen e interpretan el mundo construido históricamente de una manera diferente a la sociedad occidental.

A través de los lazos de amistad establecidos con José Conchacala Gil fue visible que, dentro de su cotidianidad y los continuos encuentros, siempre había presencia de un elemento ma-

terial conformado por la calabaza, la cal y la hoja de coca, que figuraban a simple vista como elemento distintivo, al igual que el vestido de su cultura kággaba. Esta práctica cultural, dentro y fuera de los establecimientos universitarios, es estereotipada y recreada en contextos lejanos a los de su origen, denotando la necesidad de confrontarse en el ejercicio de observación tanto al sentido común, como a los imaginarios sociales externos y las interpretaciones compartidas por José Conchacala.

Retomando, el Sugui o Munyi representa una práctica en el cual se pasa de un estado social a otro. En este caso, se adquieren responsabilidades con la naturaleza, el pueblo y el mismo ser indígena. A esto José Conchacala lo define:

Bueno, el Sugui para nosotros en comunidad kággaba significa mujer. ¿Por qué? Porque el indígena kággaba es una

mujer. Este es una mujer, una compañera, por eso no lo puedes dejar. Esto representa una práctica, digamos que una identificación más que todo material-físico y espiritual, porque si a uno le entregan el Sugui, pasas a una etapa donde adquieres ciertas responsabilidades con la naturaleza, con el pueblo y contigo mismo. ¿Por qué? Porque ya cualquier acto que hagas o pensamiento que tengas va a repercutir de una manera más directa en la naturaleza. ¿Por qué? Porque cuando tú estabas pequeño, o cuando no tenías digamos una consciencia clara todavía pues tú hacías las cosas, pero tú no eras consciente. En cambio, cuando a ti te entregan esto, no te entregan solamente el Poporo, sino también un conocimiento. (Testimonio oral, José Conchacala Gil, 2018)

De lo anterior se debe resaltar que los elementos que hacen parte del Sugui están articulados a la identificación femenina y masculina, donde a través de lazos afectivos se adquieren compromisos ligados a las normas y las leyes que rigen el orden de la naturaleza. Es decir, que lo conocido como Poporo a base de calabaza representa la trayectoria de la sexualidad en la vida del hombre kággaba y las obligaciones de la adultez.

Así mismo, es notable que el Sugui se encuentra asociado a una práctica social que marca formas de relaciones interpersonales entre los miembros de la comunidad. Este no solo tiene permitido su uso en espacios de utilización ceremonial o sagrada del territorio, sino que además se utiliza para las reuniones, el debate y el compartir dentro de la comunidad y fuera de ella.

Yo lo hago porque siento que estoy practicando algo que es mío. O sea, porque a veces la gente le da pena; “me están viendo”, dicen. Yo no pienso así, yo lo hago porque pienso que a mí no me debería dar pena mostrar y practicar mi cultura, poporear donde sea. (Testimonio oral, José Conchacala Gil, 2018)

Alguno de los problemas principales identificados para la práctica del Sugui dentro de la comunidad kággaba, es la presencia de diferentes religiones en los asentamientos, que produce lazos de amistad entre indígenas y personas religiosas, y se ponen en juego las obligaciones adquiridas por el Sugui en los trabajos tradicionales de la comunidad. Estas amistades representan un factor de riesgo para la permanencia de la práctica cultural del Sugui, que además atenta directamente contra el desarrollo personal del indígena y su paso a una vida sexual articulada al progreso espiritualidad.

Lo que pasa es que el cristianismo, la religión, está acogiendo niños, digamos, tú sabes, hay comunidades donde hay indígenas cuyos padres se vuelven amigos y después el evangélico quiere apoyar al hijo a estudiar y el papá dice que sí, pero lo están volviendo evangélico y ya después termina evangélico. Y después, no quieren poporear, no quieren hacer los trabajos rituales porque esos no son de dios. (Conversación, José Conchacala Gil, 2018)

ANÁLISIS SIMBÓLICO



Muchas veces el Kogui te dice: ¿dónde dejaste tu Sugui? te están diciendo: Dónde dejaste tu mujer; cuando te dicen, ¿dónde está tu mujer? están diciendo donde está el Sugui”

Metáfora del Sugui, José Conchacala Gil, 2018

De acuerdo con Clifford Geertz, la cultura se transmite a través de símbolos que cobran sentido en unas concepciones heredadas, donde los seres humanos establecen, comunican y desarrollan conocimientos sobre su vida (Geertz, 1973). En ese sentido, la entrega del Sugui en la comunidad kággaba hace alusión a un



proceso ritual¹ de ciclo vital donde ocurre el tránsito de la niñez hacia la adultez y utiliza guías o líderes espirituales que se les llama Mama. Así mismo, la entrega

¹ El proceso ritual es entendido como una serie de actos ordenados por objetos, palabras, gestos, lugares y un tiempo determinado donde cada uno de estos elementos tiene su propia historia (Turner, 1988)



📷 Fuente: Danny Martínez. 2018.

del Sugui significa maneras de cómo vivir, comportarse, sentir y actuar dentro de una comunidad que se diferencia entre sus mismos habitantes.

En la comunidad, para entregarte este Poporo te buscan una mujer. Sí. Uno no puede recibir esto sin una mujer. Entonces te buscan una mujer y con ella haces todo el proceso espiritual, con ella haces todo lo que te dice el Mamo, y

después te entregan esto. Por eso dicen que te entregaron el Sugui, o sea te entregaron el Poporo pero también la mujer. Entonces se trata de que tengas una esposa, pero tú con ella debes mantener un orden, y el Poporo significa eso, que ya tienes mujer. Ya puedes, tienes el permiso espiritual pero no así desordenadamente, sino que tú tienes que regresar donde el Mamo que te entregó esto para ver tú como vas con esa

pareja. (Testimonio oral, José Conchacala Gil, 2018)

Dentro de la secuencia de actos del proceso de entrega del Sugui, la mujer, además de ser el elemento que representa lo material y espiritual, participa como testigo activo de la comunidad, que transforma y marca el tránsito hacia un orden establecido mediante el permiso espiritual. Significa, ante todo, tener una esposa y asumir reglamentaciones sobre la protección del pueblo y la naturaleza.

Dentro de la preparación del proceso espiritual, nos cuenta José Conchacala sobre los momentos de limpieza y descontaminación que implica la necesidad de relatar los pensamientos y sueños que pueden afectar los lugares de la naturaleza. Ello permite establecer los límites en cuanto a los comportamientos, no tanto al individuo sino a la naturaleza común de la comunidad. Dichos límites, según Mary Douglas (1973), obedecen a ideas creadas sobre cosas que contaminan ciertos procesos, es decir, que superan los límites establecidos por la objetividad y el orden establecido en la comunidad. Existe detrás de la preparación del proceso espiritual una carga simbólica frente a aquellos actos considerados lesivos y que imposibilitan el mismo tránsito de un estado social a otro.

Yo llegué, estaba en el colegio. Salí, llegué allá a la finca, me llevaron a la loma. Tú tienes que contar todo lo que uno ha hecho, todo lo que uno ha pensado y lo que ha soñado. Son como energías, es como basura que tú tienes. Tú tienes que sacar todo eso para pasar por ese proceso espiritual. Entonces para pasar ese proceso hay que ir limpio y para eso tú debes decir todo lo malo que hayas hecho, todo lo bueno que tu hayas hecho y el Mamo se encargará de dejar todo eso en diferentes partes donde él conoce. Y la cuestión es que tú debes cumplir ciertas acciones de la forma que el Mamo te diga, sí. Porque todo eso tiene un propósito y es como tener esa energía para invertir en la naturaleza. (Testimonio oral, José Conchacala Gil, 2018)

El proceso que permite la entrega del Sugui conlleva el tránsito de la vida del niño al adulto que adquiere una lucha constante dividida entre el orden y el desorden, que permitirá el desarrollo personal, social y espiri-

Tu sexualidad te puede llevar a ser una gran persona, como también te puede volver una persona mala, o sea para el desarrollo personal de uno. Tanto en lo personal, como en la sociedad y espiritual. Está en eso, en el orden, porque si llevas un desorden estás afectando la naturaleza, sí...

tual. Los Mamos marcan las reglas y normas de la naturaleza como mandatos y responsabilidades que cumplir.

Tu sexualidad te puede llevar a ser una gran persona, como también te puede volver una persona mala, o sea para el desarrollo personal de uno. Tanto en lo personal, como en la sociedad y espiritual. Está en eso, en el orden, porque si llevas un desorden estás afectando la naturaleza, sí... O sea, tratan de orientarlo, de prepararlo a lo que va uno. A estar con la mujer, a estar con el pueblo, a cumplir con las responsabilidades, a cumplir con la espiritualidad. Es una etapa donde tú aquí haces un proceso, su duración es de

acuerdo con la consulta del Mamo. Yo me demoré 3 días: en 3 días me entregaron todo. Me entregaron una aseguranza y me vine para acá y ahí termina. (Testimonio oral, José Conchacala Gil, 2018)

Sobre las normas y deberes sociales, espirituales y propias de cada indígena, existe una transformación que marca la visión de cómo el comportamiento propio puede llegar a alterar la vida en relación con el equilibrio de la naturaleza. Por ello, el adulto, al recibir el Sugui, debe adquirir simbólicamente también la capacidad de consciencia sobre las consecuencias finales que trae consigo la adquisición del estatus social del adulto. Al respecto, José Conchacala afirma que:



📷 Fuente: Danny Martínez. 2018.

Es un proceso por el que tiene que pasar todo hombre y cuando a ti te entregan eso tú tienes que asistir al pueblo, ya tú tienes que cumplir con lo que hace el pueblo. O sea, si en el pueblo hay una reunión, tiene que ir. Si en el pueblo tiene que hacer un trabajo, tiene que ir. Algo que no hace el pelao que no tiene esto, el pelao que no tiene esto está en la casa. En cambio, cuando ya tiene esto, tiene una responsabilidad al interior del pueblo y con los familiares. (Testimonio oral, José Conchacala Gil, 2018)

Por último, el cumplimiento de las normas por parte del kággaba representa, además de responsabilidad, toda una eficacia

simbólica² vista desde el valor y el respeto de la comunidad legítima ante las generaciones más jóvenes. Por lo tanto, el Sugui permite y representa el acceso a un conocimiento directamente ligado al orden de la naturaleza y el sistema tradicional.

Y esto también está articulado en esas normas, principios espirituales, donde yo como kággaba debo tener esto porque me identifica que soy grande, que soy adulto, sí.

² La eficacia simbólica de acuerdo a Levi-Strauss (1987) hace alusión a la capacidad de generar e influir sobre otros sujetos y personas, existe un intercambio de transmisión de eficacia simbólica.

Que ya puedo tener mujer en la comunidad, que puedo tener relación sexual, y a través de eso estoy ayudando a la naturaleza, como también la puedo afectar. (Testimonio oral, José Conchacala Gil, 2018)

LISTA DE REFERENCIAS

Douglas, M. (1973) Pureza y peligro: un análisis de los conceptos de contaminación y tabú. Madrid, Siglo Veintiuno España Editores.

Geertz, C. (1973) La religión como sistema cultural. Interpretación de las culturas, Gedisa, Barcelona. 89-97.

Levi-Strauss (1987) La eficacia simbólica. Ediciones Paidós S.A. Barcelona.

Turner, V. (1988) El proceso ritual: estructura y antiestructura. Madrid; Tauros.